

## La izquierda, contra la gratuidad del ciclo infantil

El modelo del Partido Popular en una medida clave para la conciliación

**David González Medina**

Diputado del PP en la Junta General



Una de las principales reivindicaciones de la sociedad asturiana es la necesidad de hacer gratuito y universal el primer ciclo de Educación Infantil de 0 a 3 años. Junto a la necesidad de bajar los impuestos para superar el “infierno fiscal” que vivimos en nuestra tierra, Asturias necesita políticas sociales que ayuden a la conciliación de la vida familiar y laboral y, sin duda, la gratuidad de este ciclo educativo es una de ellas.

Los números hablan por sí solos. En Asturias, solo el 16% de los niños entre esas edades está matriculado en una Escuela de Educación Infantil, frente al 34% de la media nacional o el 40% de nuestra vecina Galicia. Cuarenta municipios asturianos no cuentan con escuelas infantiles y, entre los que sí cuentan con ellas, hay listas de espera y demanda de nuevas escuelas desde hace años.

Pero lo más grave es que en Asturias las familias han de pagar entre 314 y 333 euros al mes por llevar a su hijo a una escuela infantil pública, el precio más elevado de España. Todas las guarderías privadas asturianas son más baratas que las públicas y, además, presentan mayor flexibilidad horaria.

Ante esta realidad, el gobierno socialista asturiano ha optado por la parálisis. El Partido Popular de Asturias fue la primera formación política en denunciar esta situación ante la incredulidad de una izquierda que ni se había dado cuenta de esa realidad. Hemos llevado el asunto en innumerables ocasiones a la Junta General del Principado y a los diferentes ayuntamientos asturianos para conseguir que el clamor social de las familias se escuchara en las instituciones. Aunque la izquierda siempre ha hecho oídos sordos.

Nuestra presidenta Mercedes Fernández ha presentado en la Junta General del Principado una proposición de ley que, de haberse aprobado, hubiera obligado al gobierno a implantar la gratuidad

y la universalidad de este ciclo educativo. Y lo hicimos con medidas concretas y reales, lejos de las típicas bombas de humo con las que algunos acompañan el debate político en los últimos tiempos.

Nuestra proposición de ley aseguraba la gratuidad del ciclo de 0-3 años en tres fases sucesivas. Un primer año en el que los 3.200 alumnos matriculados en las 65 escuelas infantiles públicas asturianas ya no tendrían que pagar ni un céntimo más. Un segundo curso para que las guarderías privadas que desearan integrarse en la Consejería mediante un concierto pudieran hacerlo, asegurando la gratuidad a las familias (igual que se hace en el resto de etapas educativas en Asturias y en toda España). Y en un tercer curso se extendería la red de guarderías a toda Asturias, no sólo con la construcción de nuevos centros, sino también con la habilitación de “casas infantiles” que permitan adaptar hogares debidamente acreditados como una pequeña guardería en aquellos núcleos rurales sin la suficiente

demanda para construir una escuela infantil.

Como se puede observar, la propuesta del Partido Popular de Asturias es clara, realista y con su debido acompañamiento presupuestario. Una propuesta innovadora que nos permitiría situarnos a la vanguardia de España en este campo, mejorar nuestro sistema educativo y dar una solución eficaz a las familias para la conciliación con su vida laboral.

Sin embargo, la izquierda en bloque se ha cerrado en banda. Hasta en dos ocasiones han votado en contra de la gratuidad del ciclo de 0-3 años. Lo hacen bajo argumentos llenos de prejuicios y de erróneas interpretaciones. En definitiva, y como viene siendo habitual en el ámbito educativo, la izquierda es incapaz de aceptar que nada bueno se haga en Educación si es una idea del Partido Popular.

El problema no es que el sectarismo de la izquierda perjudique al Partido Popular, la cuestión es que su sectarismo perjudica directamente a las familias asturianas y a nuestro sistema educativo.